

Viaje de Fin de Curso a Roma

1º de Bachillerato



Todo comenzó el pasado 21 de marzo en nuestra conocida Canalejas, lugar en el que nos reunimos a las 3 de la mañana para comenzar nuestro bonito viaje, destino Roma. Nuestras maletas iban llenas de emoción, ilusión y muchas ganas de pasarlo bien. Con mucho sueño, pero sin ganas de dormir para no perder ni un minuto, nos subimos al autobús que nos llevaría a la terminal 4 de Barajas, donde cogimos el avión que nos llevó a la maravillosa y eterna ciudad de Roma. En el avión, se mezclaron todas las emociones y un poco de temor, para algunos era la primera vez que volábamos.

Después de un par de horas que pasaron “volando” llegamos al aeropuerto de Fiumicino, donde nos recogió un asistente para llevarnos hasta nuestro hotel Olympic, que, aunque no superó nuestras expectativas, estaba situado al lado del Vaticano, y del que al final nos llevamos muchas anécdotas y buenos recuerdos, porque el viaje lo hacen las personas y los momentos vividos con ellas.

Por la tarde recorrimos las plazas de Roma, Plaza Navona, Plaza del Popolo, Plaza Venecia, Fontana di Trevi...

y comenzamos a degustar la comida de este país y sus ricos helados.

A la mañana siguiente, nos levantamos temprano, para visitar los museos Vaticanos, Capilla Sixtina y la Catedral de San Pedro, eso sí, degustando en primer lugar los manjares de nuestro desayuno. La visita al Vaticano, fue un poco larga, pero a pesar del calor, los pinganillos, la aglomeración y las mil y una explicaciones de nuestros guías, pudimos apreciar la maravilla que se encierra detrás de sus paredes. Después de una mañana intensa de turismo, la tarde fue más relajada, paseando por Roma y haciendo nuestras primeras compras.

Con el cansancio acumulado de dos días, el tercer día lo dedicamos a visitar las principales Basílicas de Roma, dando un largo paseo, que comenzó a las 9 de la mañana y terminó en la plaza de Trastévere, ya caída la tarde. Aunque el día fue intenso y nos dolía hasta el alma, mereció la pena, contemplamos la belleza de las maravillosas Basílicas, compartimos momentos inolvidables con el resto del grupo e immortalizamos cada instante

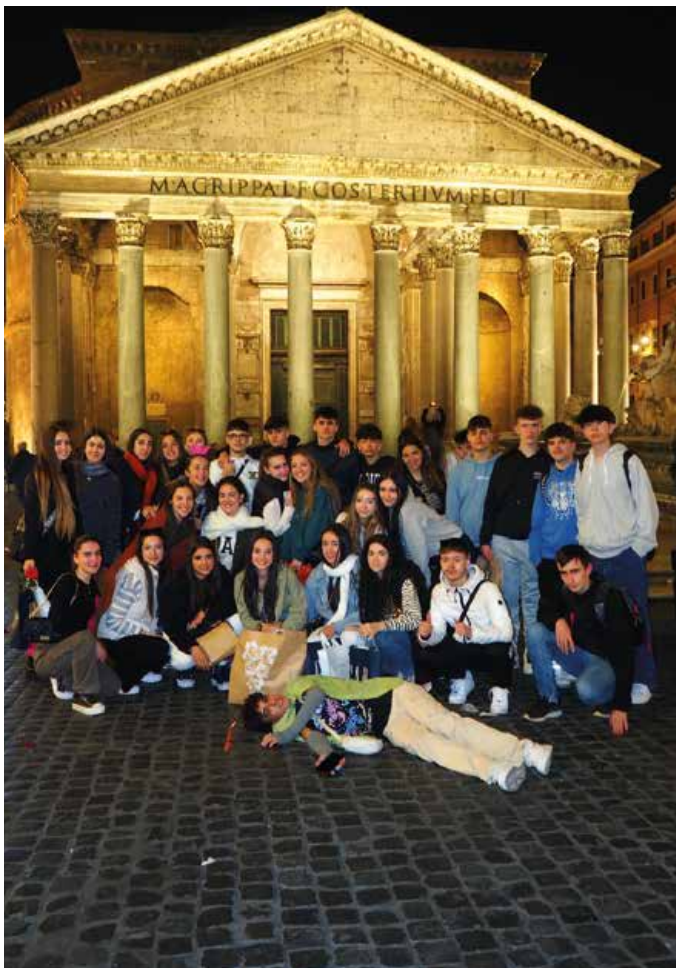


Viaje de Fin de Curso a Roma

1º de Bachillerato

con las muchas fotos que hizo Miguel Ángel. En contraposición, un pequeño grupo pasó el día de reposo y a dieta, ya que algo nos sentó mal. Pero, como no hay mal que cien años dure, a la mañana siguiente estábamos como nuevos. El día terminó en Trastévere, donde cenamos y le compramos unos maravillosos silbatos a unos Pakistanies, que amenizaron el resto del viaje.

A la mañana siguiente, con todo el grupo recuperado, fuimos a visitar el Coliseo y los Foros Romanos, todo transcurrió con normalidad, a pesar de algún contratiempo. La tarde fue tranquila, disfrutamos de tiempo libre por Roma, comiendo helado y haciendo compras, Tronqui siempre te recordaremos. Caída la noche, fuimos a cenar todos juntos a un restaurante de Trastévere y paseamos hasta la Fontana de Trevi y cuando no había tanto turista nos hicimos unas cuantas fotos, que etiquetamos y las subimos a nuestras redes. Por la noche, compartimos buenos momentos con los compañeros de viaje y con alguna anécdota que otra. Pasó la noche y nuestro maravilloso viaje llegaba a su fin.



Nos levantamos pronto, como cada día y salimos a aprovechar de nuestras últimas horas en Roma, el autobús que nos llevaba al aeropuerto nos recogía a las 11:30 h. Con mucha pena y la pérdida de un billete de avión, embarcamos con destino a Madrid. Las dos horas de vuelo dieron para mucho, recordar buenos ratos, dormir... en definitiva más momentos para recordar.

A pesar de todas las desventuras, las canciones con el silbato y el recepcionista del hotel, recomendaremos este viaje a todo el mundo y todas las experiencias vividas, las recordaremos toda la vida, Este viaje además de darnos la oportunidad de conocer una ciudad maravillosa, ha creado nuevos vínculos en el grupo y mejorado nuestra convivencia. Por último, queremos dar las gracias a nuestros profes, Segis, Miguel Ángel y a nuestra enfermera Mar, que nos brindaron de muchas alegrías y nos trataron como a Reyes.

